

## Una obra d'Àngel Ferrant al MNAC

*Mercè Doñate*

### Paraules clau

---

Ferrant, *Noies entrelaçades*, MNAC

### Resum

---

L'adquisició de l'escultura *Noies entrelaçades* d'Àngel Ferrant ha suposat la incorporació al MNAC d'un dels escultors espanyols més interessants de la primera meitat del segle xx del qual el Museu conservava únicament unes obres dels seus inicis. Ferrant va viure a Barcelona entre el 1920 i el 1934, anys en què va desenvolupar una important tasca creativa i pedagògica. Atret per l'ambient artístic català més innovador, ell mateix va contribuir a estimular l'art català tot apropant-lo als nous corrents tal com ho constaten algunes de les seves propostes properes a les dels surrealistes, com ara els objectes que va exposar a la Galeria Syra de Barcelona l'any 1933. Instal·lat definitivament a Madrid mai no es va desvincular de Catalunya on tenia bons amics i alguns deixebles. La *Bienal Hispano-americana de Arte* que es va celebrar a Barcelona el 1955 va dedicar una sala a Ferrant en la qual va figurar *Noies entrelaçades*, escultura de fusta i suro policromats, datada el 1952, que reflecteix les recerques formals que duia a terme en els primers anys d'aquesta dècada amb materials considerats pobres.

### Palabras clave

---

Ferrant, *Muchachas entrelazadas*, MNAC

### Resumen

---

La adquisición de la escultura *Muchachas entrelazadas* de Àngel Ferrant ha supuesto la incorporación al MNAC de uno de los escultores españoles más interesantes de la primera mitad del siglo xx de quien el Museo conservaba únicamente unas obras de sus inicios. Ferrant vivió en Barcelona entre 1920 y 1934, años en los que desarrolló una importante tarea creativa y pedagógica. Atraído por el ambiente artístico catalán más innovador, él mismo contribuyó a estimular el arte catalán acercándolo a nuevas corrientes tal y como constatan algunas de sus propuestas cercanas a las de los surrealistas como los objetos que expuso en Galería Syra de Barcelona en 1933. Instalado definitivamente en Madrid nunca se desvinculó de Cataluña donde tenía buenos amigos y algunos discípulos. La *Bienal Hispanoamericana de Arte* que se celebró en Barcelona en 1955 dedicó una sala a Ferrant en la que figuró *Muchachas entrelazadas*, escultura de madera y corcho policromados, fechada en 1952 que refleja las investigaciones formales que realizaba en los primeros años de esa década con materiales considerados pobres.

### Keywords

---

Ferrant, *Noies entrelaçades*, MNAC

### Summary

---

The acquisition of the sculpture *Noies entrelaçades* (Intertwined Girls) marks MNAC's incorporation of one of the most interesting Spanish sculptors of the first half of the 20<sup>th</sup> century. Prior to that, MNAC only housed his early works. Ferrant resided in Barcelona between 1920 and 1934, during which he developed an important creative and educational task. Drawn to the most innovative Catalan artistic circles, he himself contributed to advancing Catalan art, bringing it closer to the new movements. This is proven by some of his works reminiscent of those of the surrealists and the objects he exhibited at the Syra Gallery in Barcelona in 1933. Settled permanently in Madrid, he never lost his ties with Catalonia where he had good friends and some disciples. The *Bienal Hispanoamericana de Arte* held in Barcelona in 1955 dedicated a room to Ferrant which featured *Noies entrelaçades*, a polychrome wood and cork sculpture dating to 1952, which reflects the formal research he undertook at the beginning of that decade with materials that were considered poor.



Fig. 2. Picasso. *El petó / El beso* [Col. particular. Dipositada al MNAC].

Ángel Ferrant (Madrid, 1890-1961) es uno de los representantes más destacados de la escultura española del siglo XX. Su vínculo con Barcelona, ciudad en la que vivió entre 1920 y 1934, integrándose en el ambiente artístico de la época –evolucionistas, ADLAN, tertulia del Hotel Colón...–, le convierte también en una figura de referencia en el ámbito catalán. Esta circunstancia no quedó reflejada en las colecciones del MNAC, donde Ferrant tenía una escasa presencia que se limitaba a tres modelos de yeso, uno de ellos fundido en bronce, que figuraron en el concurso convocado por el Ayuntamiento de Barcelona en agosto de 1927 con objeto de escoger las esculturas que debían decorar la nueva urbanización de la plaza de Catalunya y de Montjuïc con motivo de la Exposición Internacional de 1929.<sup>1</sup> Es evidente, pues, que la presencia de estas obras de carácter figurativo, poco representativas del conjunto de su creación plástica, ni mostraban el carácter innovador y vanguardista de este artista que en la década de 1930 contribuyó a estimular el arte catalán acercándolo a las nuevas corrientes artísticas, ni permitían poner de relieve la

influencia que ejerció en su faceta de pedagogo, que tan decisiva tenía que ser en algunos de sus discípulos catalanes, muy especialmente en Eudald Serra, Jaume Sans y Ramon Marinel·lo.

La aparición en el comercio del arte de una escultura tan interesante como *Muchachas entrelazadas*, obra poco conocida que desde 1955 no se había expuesto más, nos llevó a plantear la posibilidad de su adquisición, dada la dificultad de poder integrar en la colección del MNAC alguna obra de su etapa en Barcelona. Cabe recordar que algunas de las esculturas de Ferrant más interesantes de los años 30, como la serie de objetos que se expusieron en 1933 en las Galeries Syra de Barcelona, fueron destruidas posteriormente por el propio autor,<sup>2</sup> y que otras obras destacadas de esta época se conservan en colecciones privadas. Por otro lado, el fondo conservado por el propio Ferrant en su taller fue adquirido a sus herederos por la Colección de Arte Contemporáneo y actualmente se halla integrado en el Museo Patio Herre-riano de Valladolid. Estas circunstancias, sumadas lógicamente a su valor artístico, determinaron en buena medida la adquisición de esta obra y, en consecuencia, que la presencia de la faceta más innovadora de Ferrant en el Museo se materializara con una obra creada unos cuantos años después de su estancia en Barcelona. Aún así, el ingreso de *Muchachas entrelazadas* en la colección del MNAC no sólo contribuye a enriquecer su discurso expositivo en el ámbito de la vanguardia en Cataluña sino que también permite recuperar a un artista que tuvo unos vínculos afectivos y artísticos muy enraizados en Barcelona.

Hay que recordar que una vez establecido de nuevo en Madrid, tras su etapa catalana, Ferrant no rompió su relación con el ambiente artístico catalán. Precisamente, *Muchachas entrelazadas* se expuso por primera y única vez en Barcelona, concretamente en la sala que se le dedicó a Ferrant en el marco de la *III Bienal Hispanoamericana de Arte* que se celebró en 1955 en la sede del entonces Museo de Arte Moderno de Barcelona.<sup>3</sup> A partir de aquel momento esta escultura pasó a formar parte de una colección particular y no figuró en ninguna de las dos exposiciones antológicas que se dedicaron al escultor en los años 1983 y 1999.<sup>4</sup> Sin embargo, en el primer intento de catalogación de la obra escultórica de Ferrant, en el catálogo de la primera de las exposiciones mencionadas, se incluían tanto la ficha como la reproducción en blanco y negro de esta escultura, y se especificaba que en aquel momento dicha obra estaba en paradero desconocido.<sup>5</sup> La fotografía que se reproducía, procedente del archivo personal del escultor, permitía constatar una diferencia en la base o soporte de madera de la pieza, circunstancia que en ningún caso afectaba a la propia escultura.<sup>6</sup> La oportunidad de poder adquirir *Muchachas entrelazadas* ha permitido, por lo tanto, recuperar para el público una obra destacada del autor.

*Muchachas entrelazadas* es una escultura de corcho y madera policromados que Ferrant firmó y fechó en 1952, precisamente en un momento de su producción en que dedicó parte de sus investigaciones a experimentar con materiales pobres. En ella se representan a dos figuras antropomórficas –dos chicas con los brazos

Àngel Ferrant (Madrid, 1890-1961) és un dels representants més destacats de l'escultura espanyola del segle XX. El seu vincle amb Barcelona, ciutat en la qual va viure entre 1920 i 1934, tot integrant-se en l'ambient artístic de l'època –evolucionistes, ADLAN, tertúlia de l'Hotel Colón, etc.– el converteix en una figura de referència també en l'àmbit català. Aquesta circumstància no quedava reflectida a les col·leccions del MNAC, on Ferrant tenia una escassa presència que es limitava a tres models de guix, un d'ells fos en bronze, que van figurar al concurs convocat per l'Ajuntament de Barcelona l'agost de 1927 a fi de triar les escultures que havien de decorar la nova urbanització de la plaça de Catalunya i de Montjuïc, amb motiu de l'Exposició Internacional de 1929.<sup>1</sup> És evident, doncs, que la presència d'aquestes obres de caràcter figuratiu, poc representatives del conjunt de la seva creació plàstica, ni mostren el caràcter innovador i avantguardista d'aquest artista que a la dècada de 1930 va contribuir a estimular l'art català tot apropant-lo als nous corrents artístics, ni permetien posar en relleu la influència que va exercir en el seu vessant de pedagog, que tan decisiva havia de ser en alguns dels seus deixebles catalans, molt especialment en Eudald Serra, Jaume Sans i Ramon Marinel·lo.

L'aparició en el comerç de l'art d'una escultura tan interessant com és *Noies entrelaçades*, obra poc coneguda que des de 1955 no s'havia exposat mai, ens va fer plantejar la possibilitat de la seva adquisició, atesa la dificultat de poder integrar a la col·lecció del MNAC alguna obra de la seva etapa de Barcelona. Cal recordar que algunes de les escultures de Ferrant més interessants dels anys 30, com ara la sèrie d'objectes que va exposar el 1933 a les Galeries Syra de Barcelona, van ser destruïdes posteriorment pel mateix autor,<sup>2</sup> i que altres obres destacades d'aquesta època es conserven en col·leccions privades. D'altra banda, el fons conservat pel mateix Ferrant al seu taller va ser adquirit als seus hereus per la Colecció de Arte Contemporáneo i actualment està integrat al Museo Patio Herreriano de Valladolid. Aquestes circumstàncies, sumades lògicament a la seva vàlua artística, van determinar en bona mesura l'adquisició d'aquesta obra i, en conseqüència, que la presència del vessant més innovador de Ferrant al Museu es materialitzés amb una obra creada passats uns quants anys de la seva estada a Barcelona. Tot i això, l'ingrés de *Noies entrelaçades* a la col·lecció del MNAC no només contribueix a enriquir el seu discurs expositiu en l'àmbit de l'avantguarda a Catalunya, sinó que també permet recuperar un artista que va tenir uns vincles afectius i artístics tan arrelats a Barcelona.

Cal recordar que un cop establert novament a Madrid, després de l'etapa catalana, Ferrant mai no va trencar la seva relació amb l'ambient artístic català. Precisament, *Noies entrelaçades* es va exposar per primera i única vegada a Barcelona, concretament a la sala que es va dedicar a Ferrant en el marc de la *III Bienal Hispanoamericana de Arte*, que es va celebrar el 1955 a la seu del llavors Museu d'Art Modern de Barcelona.<sup>3</sup> A partir d'aquell moment aquesta escultura va formar part d'una col·lecció particular



Fig. 1. Àngel Ferrant. *Noies entrelaçades* / *Muchachas entrelazadas*. Museu Nacional d'Art de Catalunya.

i no va figurar en cap de les dues exposicions antològiques que es van dedicar a l'escultor en els anys 1983 i 1999.<sup>4</sup> Tot i això, en el primer intent de catalogació de l'obra escultòrica de Ferrant, al catàleg de la primera de les exposicions esmentades, s'inclouen la fitxa i la reproducció en blanc i negre d'aquesta escultura, i s'especificava que en aquell moment l'obra no estava localitzada.<sup>5</sup> La fotografia que es reproduïa, que procedia de l'arxiu personal de l'escultor, permetia constatar una diferència a la base o el suport de fusta de la peça, circumstància que en cap cas afectava a la mateixa escultura.<sup>6</sup> L'oportunitat de poder adquirir *Noies entrelaçades* ha permès, per tant, recuperar per al públic una obra destacada de l'autor.

*Noies entrelaçades* és una escultura de suro i de fusta policromats que Ferrant va signar i datar el 1952, precisament en un moment de

entrelazados—cuyas características evidencian este carácter experimental, tanto en lo que se refiere a la técnica y las cualidades de la textura, con la que el autor consiguió producir efectos equívocos respecto a los materiales utilizados, como en los aspectos exclusivamente expresivos. De hecho, tal como fue habitual en su trayectoria, el artista conjuga formas vanguardistas con texturas ricas y atractivas. El impacto visual que ofrecen las líneas sinuosas, las cabezas recortadas, el juego de volúmenes convexos y cóncavos, así como los vacíos, se refuerza con la policromía rojiza de la parte inferior de los cuerpos y las cabezas, en fuerte contraste con el blanco de los torsos. La textura rugosa de los rojos, con marcadas incisiones en algunos puntos, ofrece un contrapunto a la textura lisa de las zonas blancas. Desde el punto de vista formal, y teniendo en cuenta la versatilidad de la obra de Ferrant a principios de la década de 1950, se percibe la utilización de recursos procedentes de etapas anteriores, como las formas perforadas, o «vacío activo», que ya había utilizado hacia 1935. En cambio, no se detectan similitudes con el primitivismo de sus esculturas ciclópeas, obras talladas en piedra a finales de la década de 1940 bajo el impulso de la Escuela de Altamira, grupo que el propio artista contribuyó a crear.<sup>7</sup> Al hablar de influencias, no nos podemos olvidar en este caso concreto de señalar la similitud formal de la parte inferior de las dos figuras entrelazadas de Ferrant con una serie de pinturas de Picasso de contenido erótico, como *El beso* (fig. 2) y *Proyecto de monumento*, que datan de 1929. El escultor conocía alguna obra de esta serie, ya que una de ellas figuró en la exposición *Picasso* que organizó ADLAN en Barcelona y Madrid en el año 1936, en cuya organización Ferrant intervino activamente, y otra de ellas aparecía reproducida en el catálogo editado en Madrid.<sup>8</sup>

Hacia 1949 Ferrant incorporó el corcho como material escultórico de su obra, aunque de hecho lo utilizó durante pocos años. Tradicionalmente el corcho no se había utilizado en la escultura porque no tenía las cualidades idóneas de cara a la obtención de formas tridimensionales con las técnicas propias de la escultura. Es

interesante constatar, no obstante, cómo Ferrant priorizó nuevamente su constante investigación e inició un nuevo camino de experimentación que desde el punto de vista técnico debió de ser todo un reto. Sus primeras piezas de corcho son dos obras de pequeño formato —*Ondina* y *Maternidad*— realizadas con láminas de corcho, talladas y enganchadas entre sí, con la superficie sin pulir, lo que produce un efecto peculiar pero visualmente muy atractivo. Poco después el artista incorporaría este material en los relieves *Partenogénesis*, *Chicas* y *Metamorfosis de cartílagos telúricos*, de la serie de *Tableros cambiantes*. Se trata de unos relieves móviles en los que las diferentes piezas de corcho, de pequeñas dimensiones y sujetas por un punto a una plancha de madera, se pueden mover originando así varias posibilidades plásticas. Ferrant hizo sus últimas obras de corcho en 1952. Destacan especialmente *Mujeres sentadas*, una magnífica escultura abstracta de formas redondeadas y fina policromía que ofrece al espectador múltiples puntos de vista, y *Muchachas entrelazadas*, obra de corcho y madera que, a diferencia de la anterior, tiene un marcado carácter frontal producido en buena parte por su escasa profundidad. Posiblemente, Ferrant optó por esta solución para conseguir, gracias a los vacíos, una mayor transparencia, materializando en tres dimensiones las formas de algunos de sus dibujos de cronología anterior.<sup>9</sup> Como ya hemos apuntado, hay que destacar también el tratamiento que el artista dio a la superficie de la pieza, ya que teniendo en cuenta la porosidad del corcho supo extraer de un material escultóricamente pobre unas ricas texturas en las que la policromía juega un papel esencial. De hecho, a nivel visual no se percibe la diferencia entre la parte de la escultura realizada en corcho y aquella otra realizada en madera, ya que el artista esconde bajo la rica policromía la cualidad propia del corcho, en un proceso de transformación de la superficie de dicha materia que le da una apariencia lisa similar a la de la madera. Sin embargo, Ferrant dio por acabada esta línea de investigación y otros materiales, muy especialmente el hierro, ocuparían su interés en los últimos años de su trayectoria artística.

## Notas

1. Las obras mencionadas son tres figuras alegóricas de yeso (MNAC/MAM 44632, 153312 y 153313) que responden a las características establecidas por el Ayuntamiento de Barcelona, institución que organizó el concurso de 1927 al que Ferrant fue invitado a participar. Una de las figuras se fundió posteriormente en bronce (MNAC/MAM 44634).

2. Las fotografías de estas obras que Ferrant conservó pertenecen a la Colección de Arte Contemporáneo-Museo Patio Herreriano de Valladolid y aparecen reproducidas en el catálogo de la exposición *El objeto catalán a la luz del surrealismo*, Barcelona, 2007, p. 75-83.

3. El hecho que Ángel Ferrant sufriera un accidente de coche cuando viajaba a Barcelona en 1954 motivó que se le dedicase una sala especial en el marco de la *III Bienal Hispanoamericana de Arte*. Sus amigos catalanes Víctor Imbert y Eudald Serra se ocuparon del montaje de la sala Ferrant, integrada por 22 esculturas entre las que había

piezas articuladas y móviles. La magnitud de aquella muestra, en la que predominaba la mediocridad, impidió que las crónicas dedicasen mucha atención a la obra de Ferrant. Aún así, recibió el Gran Premio de Escultura, compartido ex aequo con Pablo Serrano.

4. Nos referimos a las exposiciones: *Ángel Ferrant*, Madrid, Palacio de Cristal, mayo-julio de 1983, y *Ángel Ferrant*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, mayo-agosto; Barcelona, Museu d'Art Modern del MNAC, octubre-diciembre de 1999.

5. Véase la catalogación de Ana Vázquez de Parga en *Ángel Ferrant*, Madrid, 1983 (dentro del apartado «Obras no localizadas o destruidas») núm. 60, fig.

6. Àlex Masalles y Joan Pey, restauradores de escultura del Área de Restauración y Conservación Preventiva del MNAC, en el informe elaborado con motivo del ingreso de esta escultura en el Museo, detectaron una antigua restauración

debida a una fractura de la pieza que obligó a modificar el soporte —tal y como se puede comprobar en la fotografía mencionada— y el anclaje. Un macizo de plomo permite garantizar actualmente la estabilidad de la obra.

7. Ferrant formó parte del grupo de los «nuevos prehistóricos», que expusieron en Madrid en 1949. En este mismo momento crea con Mathias Goeritz y otros artistas la Escuela de Altamira y toman como ejemplo el arte prehistórico y arcaico.

8. La obra *Proyecto de monumento* ilustra la publicación editada en Madrid con motivo de la exposición. *El beso* (1929) está actualmente depositada en el MNAC y se expone en el ámbito 90, dedicado a Picasso. Véase TORRE, G. DE, *Picasso, noticias sobre su vida y su arte*, Madrid, 1936, fig. s.p.; *Picasso*, Barcelona, 2007, fig. p. 39.

9. Véase el dibujo *Sin Título* (c. 1935) reproducido en *Ángel Ferrant*, Madrid/Barcelona, 1999, D26, p. 218.



la seva producció en què va dedicar part de les recerques a experimentar amb materials pobres. Representa dues figures antropomòrfiques –dues noies amb els braços entrelaçats–, les característiques de les quals evidencien aquest caràcter experimental, tant pel que fa a la tècnica i a les qualitats de la textura, amb la qual l'autor va aconseguir produir efectes equívocs respecte dels materials utilitzats, com pels aspectes exclusivament expressius. De fet, tal com va ser habitual en la seva trajectòria, l'artista conjuga formes avantguardistes amb textures riques i atractives. L'impacte visual que ofereixen les línies sinuoses, les testes escapçades, el joc de volums convexos i còncavs, així com els buits, es reforça amb la policromia vermellosa de la part inferior dels cossos i dels caps, en fort contrast amb el blanc dels torsos. La textura rugosa dels vermells, amb marcades incisions en alguns punts, ofereix un contrapunt a la textura llisa de les zones blanques. Des del punt de vista formal, i tenint en compte la versatilitat de l'obra de Ferrant a principis de la dècada de 1950, es percep la utilització de recursos procedents d'etapes anteriors, com ara les formes perforades o el «buit actiu», que ja havia emprat cap a 1935. En canvi, no es detecten simfonies amb el primitivisme de les seves escultures ciclòpies, obres tallades en pedra a finals de la dècada de 1940 sota l'impuls de l'Escuela de Altamira, grup que el mateix artista va contribuir a crear.<sup>7</sup> En parlar d'influències, però, no ens podem oblidar de remarcar, en aquest cas concret, la similitud formal de la part inferior de les dues figures entrelaçades de Ferrant amb una sèrie de pintures de Picasso de contingut eròtic, com ara *El petó* (fig. 2) i *Proyecto de monumento*, que daten de 1929. L'escultor coneixia alguna obra d'aquesta sèrie, ja que una d'elles va figurar a l'exposició *Picasso*, que va organitzar ADLAN a Barcelona i Madrid l'any 1936, en l'organització de la qual Ferrant va intervenir activament, i una altra apareixia reproduïda al catàleg editat a Madrid.<sup>8</sup>

Cap a 1949 Ferrant va incorporar el suro com a material escultòric de la seva obra, tot i que, de fet, va utilitzar-lo durant pocs anys. Tradicionalment el suro no s'ha emprat en escultura perquè no té les

qualitats idònies per obtenir formes tridimensionals amb les tècniques pròpies de l'escultura. És interessant constatar, però, com Ferrant va prioritzar novament la seva constant recerca i va iniciar un nou camí d'experimentació que des del punt de vista tècnic degué ser tot un repte. Les seves primeres peces de suro són dues obres de petit format –*Ondina* i *Maternitat*– realitzades amb làmines de suro, tallades i enganxades entre si, amb la superfície sense polir, la qual cosa produeix un efecte ben peculiar, però visualment força atractiu. Poc després l'artista incorporaria aquest material als relleus *Partenogènesis*, *Noies* i *Metamorfoosi de cartílags tel·lúrics*, de la sèrie de *Tableros cambiantes*. Es tracta d'uns relleus mòbils en els quals les diverses peces de suro, de petites dimensions i subjectades per un punt a una planxa de fusta, es poden moure originant així diverses possibilitats plàstiques. Ferrant va fer les seves darreres obres de suro al 1952. Destaquen especialment *Mujeres sentadas*, una magnífica escultura abstracta de formes arrodonides i fina policromia que ofereix a l'espectador múltiples punts de vista, i *Noies entrelaçades*, obra de suro i fusta que, a diferència de l'anterior, té un marcat caràcter de frontalitat produït en bona part per la seva escassa profunditat. Possiblement Ferrant va optar per aquesta solució per tal d'aconseguir, gràcies als buits, una major transparència, i materialitzar en tres dimensions les formes d'alguns dels seus dibuixos de cronologia anterior.<sup>9</sup> Com ja hem apuntat, cal destacar també el tractament que l'artista va donar a la superfície de la peça, ja que, tenint en compte la porositat del suro, va saber extreure d'un material escultòricament pobre unes riques textures en les quals la policromia té un paper essencial. De fet, visualment no es percep la diferència entre la part de l'escultura realitzada en suro i la realitzada en fusta, ja que l'artista amaga sota la rica policromia la qualitat pròpia de la matèria, en un procés de transformació de la superfície del suro que li dona una aparença llisa similar a la de la fusta. Tanmateix, però, Ferrant va donar per acabada aquesta línia de recerca, i altres materials, molt especialment el ferro, ocuparien el seu interès en els darrers anys de la seva trajectòria artística.

## Notes

1. Les obres esmentades són tres figures al·legòriques de guix (MNAC/MAM 44632, 153312 i 153313) que responen a les característiques establertes per l'Ajuntament de Barcelona, institució que va organitzar el concurs de 1927 al qual Ferrant va ser convidat a participar. Una de les figures es va fondre posteriorment en bronze (MNAC/MAM 44634).

2. Les fotografies d'aquestes obres que Ferrant va conservar pertanyen a la Colecció de Arte Contemporáneo-Museo Patio Herreriano de Valladolid i apareixen reproduïdes al catàleg de l'exposició *L'objecte català a la llum del surrealisme*, Barcelona, 2007, p. 75-83.

3. El fet que Àngel Ferrant patís un accident de cotxe quan viatjava a Barcelona l'any 1954 va motivar que se li dedicés una sala especial en el marc de la *III Bienal Hispanoamericana de Arte*. Els seus amics catalans Víctor Imbert i Eudald Serra van ocupar-se del muntatge de la sala Ferrant, integrada per 22 escultures, entre les

quals hi havia peces articulades i mòbils. La magnitud d'aquella mostra, en la qual predominava la mediocritat, va impedir que les cròniques dediquessin gaire atenció a l'obra de Ferrant. Tot i això va rebre el Gran Premi d'Escultura, compartit ex aequo amb Pablo Serrano.

4. Ens referim a les exposicions: *Àngel Ferrant*, Madrid, Palacio de Cristal, maig-juliol de 1983, i *Àngel Ferrant*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, maig-agost; Barcelona, Museu d'Art Modern del MNAC, octubre-desembre de 1999.

5. Vegeu la catalogació d'Ana Vázquez de Parga a *Àngel Ferrant*, Madrid, 1983 (dins l'apartat «Obras no localizadas o destruidas»), núm. 60, fig.

6. Àlex Masalles i Joan Pey, restauradors d'escultura de l'Àrea de Restauració i Conservació Preventiva del MNAC, en l'informe elaborat amb motiu de l'ingrés d'aquesta escultura al Museu, van detectar una antiga res-

tauració a causa d'una fractura de la peça que va obligar a modificar-ne el suport –tal com es pot comprovar en la fotografia esmentada– i l'ancoratge. Un massís de plom permet garantir actualment l'estabilitat de l'obra.

7. Ferrant va formar part del grup dels «nuevos prehistóricos» que van exposar a Madrid el 1949. En aquest mateix moment crea amb Mathias Goeritz i altres artistes l'Escuela de Altamira i prenen com a exemple l'art prehistòric i arcaic.

8. L'obra *Proyecto de monumento* il·lustra la publicació editada a Madrid amb motiu de l'exposició. *El petó* (1929) està actualment dipositada al MNAC i s'exposa a l'àmbit 90, dedicat a Picasso. Vegeu TORRE, G. DE, *Picasso, noticias sobre su vida y su arte*, Madrid, 1936, fig. s.p.; *Picasso*, Barcelona, 2007, fig. p. 39.

9. Vegeu el dibuix *Sin título* (c. 1935) reproduït a *Àngel Ferrant*, Madrid/Barcelona, 1999, D26, p. 218.